

CYBERFRACTAL

Filosofía

EL CONFLICTO DE LAS FACULTADES

Immanuel Kant y la autonomía de la razón



Lic. Gustavo Ricardo Rodríguez

Filosofía (USAL) - Psicología (UBA) - Psicoanalista

Edición de imprenta sobre el texto de trabajo corregido, con la secuencia 01-07 integrada y la biografía de Kant incorporada al cierre.

Introducción

El Conflicto de las Facultades (Der Streit der Fakultäten, 1798) es una de las últimas obras del filósofo Immanuel Kant. En ella, el lector aprehende la relación existente entre los saberes de las distintas facultades universitarias y, al mismo tiempo, reflexiona sobre la autonomía de la filosofía frente a las disciplinas más ligadas al poder político o religioso.

Ahora bien, en torno a este conflicto de poderes, Kant distingue, en primer lugar, tres 'facultades superiores' -Teología, Medicina y Derecho-, que poseen un carácter más oficial y un vínculo directo con el Estado; y, en segundo lugar, una 'facultad inferior': la Filosofía.

01. La pregunta:

¿De qué manera el problema planteado por Kant en El conflicto de las facultades continúa vigente en las universidades y ciencias actuales?

02. Facultades superiores

1º) Teología: encargada de custodiar la verdad revelada. Su función social y política es mantener la moral y la obediencia a la religión oficial del Estado.

2º) Medicina: orientada a la salud del pueblo, pues la vida sana de los ciudadanos es condición para un Estado fuerte.

3º) Derecho (que muchas veces se menciona junto con Medicina y Teología): regulador de la organización jurídica y política de la sociedad.

Estas tres facultades son "superiores" porque su enseñanza interesa directamente al Estado, ya que repercute en la religión oficial, en la salud pública y en la justicia social.

03. Facultad inferior: Filosofía

La filosofía, aunque considerada 'inferior', es para Kant la única que posee libertad crítica; debido a que es un saber sin supuestos, es decir, no se encuentra subordinada a verdades reveladas (como la teología), ni a intereses prácticos del Estado (como el Derecho o la Medicina).

Su función es hacer la pregunta, poner en cuestión o examinar críticamente las pretensiones de las facultades superiores y al propio Poder Político.

04. El conflicto

El conflicto surge porque las facultades superiores buscan conservar y perpetuar doctrinas, conocimientos útiles, afines al poder, esto es, al Estado y a la Iglesia; mientras que la filosofía busca la verdad mediante el uso libre de la razón.

La búsqueda de la verdad y el ejercicio de la libertad suelen encontrar resistencias que operan como diques; estas fuerzas son las creencias establecidas y las formas sedimentadas del sentido común.

Ahora bien, parto de la siguiente hipótesis:

Kant defiende que la filosofía debe tener la autonomía necesaria para ejercer su función crítica, aun si sus conclusiones entran en tensión con los intereses políticos o religiosos.

Se infiere que la 'facultad inferior' se convierte en garante de la libertad académica y del progreso de la razón ilustrada.

05. Particularidad de la Medicina

La medicina, dentro de este esquema, es particularmente significativa porque se ocupa directamente de la conservación de la vida corporal y del bienestar público. A diferencia de la teología -que parte de verdades reveladas- o del Derecho -cuyo objeto es la regulación jurídica de la sociedad-, la medicina se fundamenta en un saber empírico y científico acerca del cuerpo humano, la enfermedad y la salud.

1) No se ocupa de dogmas, sino de la vida concreta del cuerpo humano.

2) Representa para Kant una facultad 'superior', en cuanto sirve al bienestar general del Estado y de la sociedad civil.

3) Sin embargo, precisamente por su enorme influencia sobre la vida humana, sus conocimientos deben ser sometidos a examen crítico por parte de la filosofía, para evitar que se conviertan en simples técnicas subordinadas al poder político, económico o ideológico.

La medicina moderna posee una autoridad singular porque su saber se apoya en la ciencia experimental y en la eficacia técnica. Pero esta misma eficacia puede producir un riesgo: reducir al ser humano a un organismo biológico cuantificable, dejando de lado dimensiones fundamentales de la existencia, como el lenguaje, el sufrimiento subjetivo, la libertad, la conciencia o el sentido mismo de la vida.

Aquí aparece un problema central: la ciencia médica tiende naturalmente a privilegiar aquello que puede medirse, verificarse y controlarse. No obstante, existen aspectos de la experiencia humana que exceden lo puramente biológico. El dolor, la angustia, el deseo, el miedo, la memoria o el conflicto psíquico no siempre pueden comprenderse exclusivamente desde parámetros fisiológicos.

Por esta razón, otros campos del saber -como la psicología, el psicoanálisis, la filosofía o incluso la antropología- ocupan un lugar diferente respecto de la medicina y suelen recibir una valoración institucional desigual. Mientras el poder de la medicina arrastra una fuerte legitimidad histórica por su utilidad práctica inmediata, las disciplinas que estudian la subjetividad suelen quedar subordinadas o ser consideradas 'menos científicas', debido a que trabajan con fenómenos que no se pueden cuantificar (por ejemplo, enfermedades que emergen por el contexto de la pobreza estructural).

Sin embargo, esta jerarquización desigual puede conducir a una visión reduccionista del ser humano. La filosofía crítica recuerda que el sujeto no es solamente cuerpo biológico (un paciente), sino también lenguaje, historia, cultura, conciencia y dolor interior.

Por ello, el problema no consiste en negar el valor de la medicina científica -que constituye uno de los mayores desarrollos del conocimiento moderno-, sino en evitar que su autoridad técnica se transforme en un modo exclusivo de comprender al sujeto.

Desde esta perspectiva, la filosofía cumple nuevamente una función esencial: interrogar los límites de cada saber, examinar sus supuestos y recordar que ninguna disciplina posee, por sí sola, una comprensión absoluta de la verdad humana.

06. En síntesis:

Kant organiza la universidad en tres facultades superiores -teología, derecho y medicina-, útiles al Estado, y una facultad inferior -la filosofía- que, aunque parece subordinada, es en realidad la más libre, porque le corresponde poner en cuestión la legitimidad, los fundamentos y los límites de las demás.

De este modo, la filosofía introduce un límite crítico frente a la autoridad médica, jurídica o teológica, recordando que ningún saber técnico o institucional posee por sí solo una verdad absoluta acerca del ser humano.

07. ¿Quién fue Immanuel Kant?

Immanuel Kant (1724-1804) fue un filósofo alemán nacido en Königsberg, ciudad de Prusia Oriental (actual Kaliningrado, Rusia). Es considerado una de las figuras más influyentes de la filosofía occidental, uno de los máximos exponentes de la Ilustración y el pensador que redefinió los fundamentos de la metafísica moderna mediante su filosofía crítica.

Profesor de la Universidad de Königsberg durante gran parte de su vida, dedicó sus investigaciones a responder tres grandes preguntas: ¿qué puedo conocer?, ¿qué debo hacer? y ¿qué me es permitido esperar? Estas cuestiones dieron origen a una profunda reflexión sobre el conocimiento, la moral, la libertad y la condición humana.

Entre sus obras más importantes se encuentran *Crítica de la razón pura* (1781), *Crítica de la razón práctica* (1788), *Crítica del juicio* (1790) y *El conflicto de las facultades* (1798). En ellas defendió la autonomía de la razón, la dignidad de la persona y la necesidad de un pensamiento crítico capaz de examinar los límites y fundamentos de todo saber.

En el ámbito universitario, Kant sostuvo que la Filosofía debía conservar una posición independiente respecto de las facultades vinculadas al poder político, religioso y médico. Por ello, en *El conflicto de las facultades*, la presenta como la instancia crítica destinada a interrogar los supuestos de la Teología, el Derecho y la Medicina.

Su misión consiste en deshacer las ilusiones que cristalizan mundos, naturalizan discursos y convierten construcciones históricas en aparentes evidencias. En esa tarea de desencantamiento reside su valor: preservar la libertad intelectual, ampliar los horizontes de la razón y mantener viva la dimensión poética de la existencia.

Su célebre lema ilustrado, *Sapere Aude* ('Atrévete a saber'), sintetiza el núcleo de su pensamiento: abandonar la tutela intelectual y asumir el ejercicio autónomo de la razón.

Síntesis biográfica elaborada por Lic. Gustavo Ricardo Rodríguez a partir de Frederick Copleston,
Historia de la Filosofía, vol. VI; Ernst Cassirer,
Kant: vida y doctrina; y Manfred Kuehn,
Kant: A Biography.



Lic. Gustavo Ricardo Rodríguez

Licenciado en Filosofía - USAL
Licenciado en Psicología - UBA
Psicoanalista
Investigador IIPC / USAL